



Guía para padres

Cómo mantener un entorno seguro para sus hijos

Por lo menos una vez al año, patrocinamos un programa educativo para padres sobre la seguridad de los niños. Esperamos que dé prioridad a este asunto y que asista a la sesión que se programe. Entretanto, creemos que estos puntos le serán útiles cuando hable con sus hijos acerca de la seguridad personal. Pregúntenos sobre cualquier detalle del que le interesaría hablar más.

Durante el transcurso del año, proveeremos a su hijo el conocimiento que hará que se sienta seguro. Esta formación se realizará de manera acorde con la edad de los niños y dentro del contexto de nuestra fe. En la educación anual de los padres, hablaremos más sobre el programa educativo que presentaremos a sus hijos. Cuando usted comprenda nuestro objetivo y nuestra labor, creemos que apreciará mucho el valor de la educación para la seguridad personal. Haga todas las preguntas que necesite hacer. Y, si usted no desea que su hijo participe en el programa de educación para la seguridad personal, puede comunicar por escrito que no está interesado en que su hijo participe en esas clases. Nosotros cumpliremos con su pedido.

Enseñanza para los niños pequeños de la casa acerca de la seguridad

1. Concéntrese en las reglas de seguridad más que en los conceptos. Recuerde todas las diferentes áreas de seguridad: tránsito, fuego, bicicleta y otras similares.
2. Su hijo comprenderá la diferencia entre el contacto físico con adultos, u otros niños, que lo hacen sentir seguro y tranquilo y el contacto físico que lo hace sentir inseguro o incómodo. Enfatice la diferencia usando ejemplos.
3. Una buena manera de hablar sobre el contacto impropio, es hablarle al niño acerca de las “partes privadas”. Las partes privadas podrían ser descritas como las partes del cuerpo que se cubren con el traje de baño. Las partes privadas del cuerpo las pueden tocar solamente los padres de familia u otras personas a cargo de las necesidades personales o de la salud del niño.
4. A veces los niños piensan que está mal decir “no” a un adulto. Explique a su hijo que puede decir “no”, si se siente inseguro o incómodo, aun cuando el adulto sea uno de los mencionados anteriormente. Una persona sensata recibirá gustosa la expresión de incomodidad del niño, y la tratará como una reacción elocuente e importante y como un tema de conversación necesario.
5. Asegúrese de que su hijo entienda que “decir no” es válido para cualquier persona. La mayoría de los casos de abuso o maltrato de menores son cometidos por personas a las que el niño y usted conocen y en las que confían. Vale la pena repetirlo, una persona sensata recibirá gustosa la expresión de incomodidad del niño, tratándola como una reacción importante.



6. Los niños también pueden comprender la regla, “aléjate”, para cuando uno se siente inseguro o incómodo con lo que la otra persona está haciendo. Es muy raro que el agresor potencial aisle o detenga a un niño que quiere irse.
7. Por último, explique a su hijo que es muy importante que se dirija a una persona mayor de confianza si se siente inseguro o incómodo con cierto adulto. Enseñe al niño que nunca hay una buena razón para guardar secretos con un adulto acerca de algo que lo haga sentir inseguro o incómodo. Ayude a su hijo a nombrar adultos de confianza y anímelo a que hable con ellos hasta que alguien crea en lo que están diciendo.
8. Hable regularmente acerca de este tema. Estas conversaciones le ayudarán a establecer una relación con su hijo mediante la cual es más probable que le hable acerca de algo que le molesta. Usted no querría ser “ el último en enterarse”.

Enseñanza para los niños mayores y los adolescentes de la casa acerca de la seguridad personal

1. Cuando los niños llegan a cuarto y quinto grado, son más capaces de comprender conceptos.
2. También son susceptibles a ser atraídos de manera más sutil por personas dañinas. Estos señuelos son a menudo muy atractivos; aquellos que abusan de los niños son muy sensibles a sus necesidades y deseos.
3. A medida que van creciendo, especialmente cuando llegan a la secundaria, el número de peligros se multiplica, de la misma manera que aumentan los problemas en los que pueden meterse nuestros niños.
4. Los que abusan de niños mayores y de adolescentes son muy hábiles para identificar lo que atraerá o conquistará al niño que persiguen. Ellos ven lo que el niño necesita o quiere y tratan de proporcionárselo.
5. Con niños de esta edad es aun mucho más importante tener conversaciones más extensas, e invitar a miembros especializados de la comunidad a participar en esas conversaciones.
6. Las conversaciones en profundidad son importantes porque usted debe tener la meta de establecer una relación personal con su hijo dentro de la cual se sienta cómodo hablando con usted acerca de sus inquietudes o preocupaciones.
7. Otras personas de la comunidad son también importantes debido a que en nuestro mundo, rápidamente cambiante, muchas veces los padres de familia no están al tanto del tipo y la naturaleza de los peligros a los que se enfrentan los jóvenes. Las trampas en Internet son un ejemplo muy claro de esos nuevos peligros.
8. Los mensajes básicos son los mismos. Ayude a sus hijos mayores a confiar en su propio instinto y en su propia conciencia.
9. Recuérdeles que cuando se sientan incómodos o inseguros, o cuando sepan que se les está pidiendo que hagan algo malo, pueden actuar con firmeza y rehusarse a seguir adelante. Pueden alejarse de la situación y hablar al respecto con usted o con otro adulto de confianza.



Información general

1. La ley de denuncia obligatoria exige que todo miembro de la parroquia, o del equipo escolar, presente un informe personal a la Agencia Protectora de Menores (CPS por sus siglas en inglés) y/o a la policía, cuando exista una sospecha razonable de que un menor ha sido o está siendo lastimado, o de que está en peligro de serlo.
2. Nuestro personal debe presentar dicho informe independientemente de quién sea la persona que pueda haber dañado al niño. La agencia CPS o la policía se encargarán, de la manera más imparcial posible, de hacer las investigaciones pertinentes para aclarar los hechos del caso.
3. Todas las partes comprenden el trauma que está sufriendo la familia en esos momentos y, dentro de los límites necesarios para la investigación, le ofrecerán el apoyo que usted pueda necesitar. Pida ayuda para su hijo o para el resto de la familia.
4. Si su hijo se dirige a usted, o a otro adulto de confianza, para hablarle sobre un caso de abuso, su reacción es muy importante. Dentro de lo posible, trate de mantener la calma en ese momento tan difícil para usted y para su hijo. No se apresure a juzgar; no niegue la veracidad de lo que su hijo le ha comunicado ni haga una interpretación de los hechos que podría acabar siendo equivocada. Concéntrese, más bien, en apoyar a su hijo por haber hablado y coopere con la policía o con los representantes de CPS, para determinar los hechos del caso.
5. Uno de los pensamientos más perjudiciales que un niño puede tener en un caso de abuso es creerse culpable de lo que pasó. Nosotros sabemos que a un niño no se le responsabiliza por el abuso o el maltrato perpetrado por un adulto; pero el niño podría suponer lo contrario. Más adelante, habrá oportunidades de profundizar en las reglas de seguridad o (para niños mayores) cómo evitar situaciones peligrosas. En el período inmediato a un informe, enfoque su atención en permanecer junto a su hijo y en expresarle que cuenta con usted.
6. Usted no puede proteger a su hijo de todos los peligros, pero sí puede enseñarle cómo proceder para proteger su seguridad personal. También puede colaborar con su parroquia o escuela para reforzar esas enseñanzas.
7. Usted puede establecer una relación con su hijo mediante la cual el niño llegará a confiar en que usted es una persona que puede escucharlo y ofrecerle consejos que valen la pena seguir.
8. Usted puede, si tiene una sospecha razonable de peligro para un niño, presentar personalmente un informe a la policía.

